DIARIO GADITANO

DE LA LIBERTAD E INDEPENDENCIA

NACIONAL,

POLITICO, MERCANTIL, ECONOMICO Y LITERARIO.

DEL LUNES 24 DE DICIEMBRE DE 1821.

LEMA.

Y si en lo que he jurado, ó parte de ello, lo contrario hiciere, no debo ser obedecido.

CONST. ART. 173. JURAMENTO DEL REY.

Como todo lo que está sujeto al entendimiento humano ha ido perfeccionando en razon de los siglos, el arte de oprimir ha participado del refinamiento: cuando los bárbaros del Norte invadieron el Medio-día, no presentaban á los pueblos vencidos mas razones que su número y sus armas, con lo cual llenaban su voluntad; en el dia ningún déspota quiere confesar que lo es, todos presentan los grillos á los pueblos como un don del cielo, y solo por hacer su felicidad, para lo cual, dicen ellos, se ha tomado el trabajo de oprimirlos, dejando el ruido de las armas, para cuando el infame arte de lo que algunos llaman política haya acabado de estraviar la razon con los subterfugios de la diplomacia moderna: esta es la que han aprendido nuestros gobernantes y representantes; pero nosotros somos tan ingratos que no les agradecemos su celo por proporcionarnos una tiranía ordenada, con la cual *esperaban ellos que la nacion española diese al mundo esta nueva prueba de su juicio y circunspeccion*, lo que traducido en términos que todos entienden quiere decir, *que nos dedegamos poner otra vez la albarda*. Pues sepan nuestros bien hechores que si el tener el juicio que ellos quieren, *es para ser esclavos* queremos mas bien que ellos y los soberanos estrangeros nos tengan por muy malas cabezas.

(Periódico de la sociedad de san Fernando)

Tengo á la vista una esposicion dirigida al rey desde Pamplona por un vastísimo y extraordinario número de ciudadanos, que fir-

man, oficiales, soldados, un organista y un presbítero, que regularmente será sacristan, en que esponen á S. M. el peligro de una anarquía y guerra civil, que amenaza á la patria; pero ellos no saben, ó á lo ménos pretenden afectar ignorar que este peligro, que amenaza á la patria es obra de los secretarios del despacho del rey constitucional, á quien advierten del peligro, siendo esto muy raro y muy estraño, habiendo leído los papeles de Cádiz, los de san Fernando, y los de la Coruña, que ellos citan, porque todos estos papeles, asi como las representaciones de todas las provincias, y los periódicos de mejor opinion de Madrid señalan clara y terminantemente las verdaderas causas del peligro que advierten, demostrando hasta el punto de la evidencia ser obra, como acabo de indicar, del ministerio, y no de las provincias de Cádiz, Sevilla y Galicia, como pretenden figurar los representantes de Pamplona, faltando á la verdad de los documentos que citan, solo por tener la sonora petulancia de decir mas vanos y arrogantes, que valientes é ingenuos, que: *los navarros no pueden permitir tales abusos contra la persona del rey: que respire S. M.: que deseche las angustias, que ha debido causarle esta faccion enemiga de toda institucion civil: que desenvuelva S. M. toda la energia, porque tiene en su apoyo la mayor y mas sana parte del pueblo español.*

En seguida y en aire de quien pretende provar esta pomposa asercion, mas falsa que el alma de Cain, dicen luego: *Pamplona dará prueba de valor y firmeza en todo trance.* ¡Pobres diablos! y como vomitan torbellinos de humo y tal vez vapor de los vinos de Mendigorria, Peralta, Tafalla y Cosuenda, por saber que tienen en la frontera un puñado de franceses, que vienen obligados por la fuerza, y convencidos de la necesidad de estercolar las fértiles campiñas de Navarra con los despojos y reliquias de sus cadáveres.

No es hoy (dicen mas abajo, limitándose á las provincias de Cádiz, Sevilla y Galicia) *muy crecido el número de los factores de la revolucion: fácil será éstringir sus insanos proyectos.* ¡Desgraciados navarros, aun cuando las provincias de Cádiz, Sevilla y Galicia fueran las únicas en sostener los derechos de libertad que les concede la Constitucion! pero veo que padecéis un error grosero en pensar que solas dichas tres provincias sostienen la causa de la libertad; porque son todas, á escepcion de vosotros, que teneis la debilidad de separaros de ella, pretendiendo cubrir de vergüenza é ignominia á los habitantes de una provincia, que en todas las épocas de su historia se distinguió por sus virtudes. Bien se sabe que vues-

tra debilidad es el fruto de las intrigas de un ministerio rebelde y obstinado contra la patria; pero esto mismo prueba mas y mas la insuficiencia de vuestra razon, que se deja arrastrar por vanas ilusiones de tan pérfidos enemigos.

Artículo deducido de una carta que escribe un español al salir de Nápoles.

Los satélites del segundo miembro ó C., que es lo mismo, de la Santa Alianza, tienen á los *valientes* napolitanos acobardados y dominados de un modo que para sufrirlo es menester haber nacido cerca de la lava de algun volcan que absorve por sí mismo todo el fuego de algunas leguas al rededor; pero S. M. los trata con mas benignidad, pues á todo el que huela á Constitucional, para que no sufra viendo el despotismo, lo envia á mejor vida, y es tan prudente que para no entristecer á sus vasallos lo hace en las mismas cárceles; y aun su benignidad seria mayor si el cardenal Rufo, verdugo de los patriotas en 99, no se hubiese vuelto defensor de los constitucionales del año de 20, metamórfosis que á todos ha sorprendido, y de la que se infiere que algun dia podrá la cosa variar, si *mi* querido Frimont lo permite. El perjuro Fernando I. estaba muy malo á mi salida, y se temia que si muere se enrede la cosa, pues se dice que el Austria quiere que le suceda su hijo Leopoldo, menor que el duque de Calabria, primer agente en la farsa pasada. El ejército de ocupacion lo es solo de la capital y de la Sicilia, pues en las provincias hay tanto ladron, y no otra cosa, que no se atreven los bravos tudescos á salir de las puertas de Nápoles, tanto que habiendo salido una division de 80 hombres solo llegó á Gaeta, y retrocedió por las *enfermedades*; repito para que V. no se equivoque, que no es otra cosa que ladrones, y que cometen con sus mismos paisanos las mayores crueldades. No se paga ninguna contribucion en las provincias y la cosa está peor, si se puede decir, que nosotros *in illo tempore*.

Queda de V. &c. &c. ¡Españoles! Veámosnos en este espejo, y vamos obedeciendo.

A don Salvador Garzon.

Muy señor mio: veo á V. transformado de repente en furia contra mi, sin antecedente ninguno. ¿No me diá V. cual sea la causa de tan repentina metamórfosis, constándome que el dia 20 aun me prodigaba elogios?... ¿Es posible que en el corto término de tres dias se hubiese transformado la virtud en vicio, el talento en ignorancia, y los obsequios en injurias?..

Confiese V. la verdad. ¿V. creyó que el haber yo dicho en mi diario del viernes 21, *que á no haberse dado el domingo pasado el mas heróico impulso á la libertad de la patria, tal vez en esta hora estaria comprometida la paz de las provincias y la tranquilidad de sus habitantes*, era una verdad que no la debia saber el público sino por su boca, ó por su pluma? ¿O cree vd. que aquel heróico impulso dado por los habitantes de esta capital le arrancaba de las manos una fortuna que se habia figurado obtener por el camino del embilecimiento?... Si lo primero descubre vd. un síntoma de roedora envidia; si lo segundo una empleomania decidida. Pero sosiegue vd. que ni el impulso del domingo pasado, ni el haberlo yo anunciado al público se oponen á su futura suerte. Si yo valgo lo que valgo, y V. vale lo que vale no tenemos que quejarnos, pues estamos apreciados justa y equitativamente. Por lo que respecta á la opinion de ámbos el público hará justicia. Si la mia fuere tan mala como V. la quiere pintar escusaba de trabajar para derribarla: si mi talento es limitado, ya V. no me lo puede aumentar: si mis producciones son copiadas ó prestadas, hay de todo; pero el público conoce muy bien las mias originales, y por la costumbre de leerlas no las confunde jamas con las de otros, ni yo doy lugar á que las confundan. Si V. quiere otra respuesta á su insultante y grosero artículo, no estoy de humor de hacerla. El tiempo ofrecerá ocasiones: porque el presente es muy crítico y no lo debe desperdiciar.

El editor del Diario Gaditano.

P. D. Si V. sabe por qué no le respondo en otro estilo, no abuse V. de esta presciencia para provocarme: porque esto es ser pérfido á mas de maligno.

INDICACION.

El público ha estrañado, que el gefe superior político no haya todavia publicado el resultado de la conferencia habida en la sala de la diputacion provincial el domingo pasado 16 del corriente, ni la copia de la respuesta que se dió al gobierno: lo advierto como órgano de la opinion pública, y como quien se ve perseguido para que lo haga presente. En los gobiernos representativos no debe haber misterios en tan críticas circunstancias.

CÁDIZ: AÑO DE 1821.

Imprenta de la Sincera Union, á cargo del ciudadano Clararosa: en la Alameda número 114.